

## Reseña.

**Carlos Herrejón Peredo, *Morelos. Revelaciones y enigmas*, México, El Colegio de Michoacán, DEBATE, 2019, 2019, 703 pp.**

José María Navarro Méndez  
orestes\_men.2@hotmail.com  
Universidad Autónoma de Sinaloa

La vida de los grandes hombres, de los individuos excepcionales, es en todo momento una fijación que busca desentrañar, explorar y dictar, con el afán de brindar una biografía meritoria que reclame las homéricas acciones con la intención de despertar, interés en los lectores. A lo largo de la historiografía mexicana continuamente se ha expresado la clara y profunda admiración por la figura de José María Morelos y Pavón, desde las bases de la historiografía nacional el recuerdo del hijo glorioso; fusilado en San Cristóbal Ecatepec, forma parte del pensamiento de la sociedad Por todo el territorio nacional se resaltan las hazañas, la convicción y fortaleza de Morelos, como parte de un discurso nacionalista que buscar formar a los ciudadanos la idea de la existencia de héroes impolutos e inquebrantables. Señalar lo anterior cobra sentido, porque la obra que se reseña ofrece todo lo contrario, una visión crítica que desmitifica a Morelos, al mostrarlo como un actor de carne y hueso al que se le ha otorgado un misticismo excepcional.

Carlos Herrejón Peredo comparte con nosotros una ardua investigación, resultado del continuo estudio y de la incesante búsqueda en los archivos, es a través de la editorial DEBATE en colaboración con El Colegio de Michoacán, que se nos otorga la oportunidad de mirar, o más bien de remirar la vida de un actor tan particular para la historia nacional, pues como afirmó el historiador Patrice Gueniffey en su obra *Bonaparte 1769- 1802*, “no es que los estudios precedentes hayan agotado el tema: porque toda biografía es a la vez reconstrucción e interpretación” (Patrice Gueniffey, 2018, p.17), pues no hay o no puede haber una biografía definitiva, ya que “jamás se dice la última palabra respecto de la verdad de un ser humano”. (Patrice Gueniffey, 2018, p.17).

La monumental obra compuesta por XII capítulos nos da un recorrido por la vida de José María Morelos y Pavón definiéndonos no sólo a los ojos contextuales o mirando sobre los datos curiosos, sino contrayendo desde la infancia hasta su momento culminante frente a

los autoridades eclesiásticas y civiles que lo juzgaron. A la hora de ir leyendo el trabajo nos encontramos con grandes aportes al escoger los pasajes que el historiador considera más importantes, que son interpretados con admiración interpretando ese pasado que hoy nos llega con admiración, la destreza del autor se hace presente desde las primeras interrogantes construidas a partir la exploración documental y apelando a la exhaustiva revisión historiográfica que hay sobre Morelos, es así como en las primeras páginas Herrejón Peredo, plantea al individuo desde la naturaleza joven- adulta pues las observación de los vacíos historiográficos y la valoración de los antecedentes personales, van postrando en la obra como una construcción distinta a las anteriores biografías pues “la mayor información que hay sobre Morelos se refiere a los cinco años de su acción revolucionaria. Los primeros 45 años de su vida se conocen de forma fragmentaria”. (p. 15).

El niño José María terminaba el aprendizaje de las primeras letras en la escuela que en la misma Valladolid había establecido su abuelo materno, José Antonio Pérez Pavón, quien moriría en 1776. La penuria obligó a José María a buscar trabajo en lugar de continuar los estudios, como era su deseo, pues se sentía inclinado al estado eclesiástico desde sus primeros años. (pp. 17-18).

Toda biografía parte de una necesidad ontológica, muchas veces en las disertaciones sobre qué es una Biografía o qué debe de hacer un biógrafo con su objeto de estudio. Se apela a mencionar que no se trata meramente de una botella que se va a llenar con datos cronológicamente arreglados, sino que se debe examinar la minuciosidad de los elementos documentales, las descripciones y los hechos deben de ser tratados por el fino sistema del giro lingüístico, etc., pero muchas veces la necesidad propia y la misma dinámica de las biografías orilla a los autores a recurrir a comenzar por el principio, un principio que aunque burdo, es la base esclarecedora de las paginas finales que se van a dictar. Herrejón Peredo inicia como todo ejercicio reflexivo propio de la dinámica historiográfica de la disciplina de Plutarco demuestra que la *praxis* biográfica debe apelar a una enunciación sincera con su objeto de estudio, matizando los elementos reales que rodean al sujeto sin desproporcionarlo de su contexto o infiriendo que determinados actos en la adultez temprana son la base exploratoria de sus actos futuros.

Como buen biógrafo y más aún como buen historiador, el autor de la obra *Morelos. Revelaciones y enigmas*, recurre a los pormenores de José María sin caer en la banalidad o en los excesos del cotilleo, se habla abiertamente del individuo, de sus estudios, de los distintos enredos con los que tuvo que luchar para hacerse del título de cura, de los males de la familia y las intrigas que se dan dentro, así también se expresa como si fuese un óleo el que estuviéramos contemplando; las emociones y reacciones al momento de ascender socialmente, estas nítidas descripciones forman parte de la preocupación de mostrar a los lectores generales una realidad plausible que se pueda sacar a colación en una platica con amigos, pero siempre demostrando ante los más críticos (al círculo académico nos referimos) la basta documentación con la que nutre cada afirmación realizada, -al fin y al cabo, es una biografía académica frente a lo que estamos-.

Algo interesante de la obra es la recopilación documental, pues gran parte de los relatos que constituyen la totalidad de la obra, son parte de la exploración y el continuo esfuerzo del historiador por mostrar en los avatares de Morelos, a través de un examen crítico de las fuentes primaras y poniendo una especial atención al Proceso de las Jurisdicciones Unidas; una intervención jurídica donde tanto el poder secular como el eclesiástico actuaron, “dado que Morelos, tenido como reo de graves delitos del fuero común, conservaba sin embargo su condición de clérigo que reclamaba el conocimiento de la justicia eclesiástica ordinaria”. (p. 503).

Al principio Calleja dudaba si era conveniente la conducción de Morelos a la capital y su castigo en ella. Al él le importaba ante todo la eficacia y prontitud de su eliminación. Pero en platicas con el arzobispo Fonte llegaron a la conclusión de la conveniencia de un juicio en la ciudad de México. El propósito que se fijó Calleja en esta resolución lo manifestó en carta reservada al ministro de Indias, apenas concluido el meollo del proceso. (pp. 507-508).

Un aspecto interesante de la obra es el abordaje de la historia de la campaña militar de José María Morelos, donde el autor integra los relatos historiográficos y la exploración documental de forma confianzuda, dotando de una verdadera fragilidad a los actores históricos, en suma Herrejón Peredo indaga sobre el verdadero carácter militar de su héroe, es decir, no sólo ve las grandes victorias como la conquista de la Antequera de Oaxaca, sino

también estudia las causas de la derrota en Valladolid de Michoacán frente a las fuerzas de Ciriaco del Llano y Agustín de Iturbide, siendo un aporte sumamente interesante que desmitifica la figura imbatible Morelos y es pues un aporte significativo a la historiografía que muchas veces oculta ese pasaje.

En efecto, observando desde la ciudad los movimientos de Morelos, Ciriaco del Llano ordenó a Iturbide que con 190 jinetes y 170 infantes en la grupa de los caballos llevaran a cabo un reconocimiento sobre lo que estaba pasando en el campo insurgente. No fue difícil traspasar la débil línea de la infantería insurgente, desmontaron los infantes realistas y protegidos a los lados por su caballería iniciaron el combate. Era la hora del crepúsculo. Se dejó venir entonces la caballería insurgente de Matamoros. No pocos de los oficiales realistas volvieron a montar en la grupa, y entonces Iturbide, alejándose hacía su izquierda de la caballería insurgente, acometió rápidamente lo inesperado: trepar a loma por el frente escarpado, mientras otra parte de su contingente seguía combatiendo en el llano. [...] Al amparo de la noche se introdujo al corazón del campamento de Morelos, a quien por poco se toma prisionero. (p. 378).

Este trabajo es un claro esfuerzo por demostrar que la Biografía con mayúscula es una confluencia total de la labor del historiador, un ejercicio continuo de reflexiones y valorizaciones metodológicas, ejemplificada por una epistemología nítida, que da a una vida la capacidad de “iluminar el tiempo, pero no de la forma directa que una vez imaginamos” (Isabel Burdiel, 2014, p. 64), sino a través de la observación conjunta de contexto y sujeto. Dijo Lucy Rial: “Nunca seremos capaces de recuperar completamente la vida de Garibaldi, pero sí podemos seguir intentando comprender mejor su significación histórica” (Isabel Burdiel, 2014, p. 64). Carlos Herrejón Peredo nos brinda esa mirada comprometida a mejorar el significado histórico de la vida y acción histórica de Morelos.

Este trabajo es una pieza obligatoria en la lectura de todos los interesados en el proceso de la independencia de México, no sólo por la relevancia del personaje, sino por el gran aplomo con el que se trabaja la vida de un individuo tan particular como lo fue José María Morelos y Pavón.

## **Referencias**

Burdiel, Isabel, (2014). Historia política y biografía: más allá de las fronteras, *Ayer*, 93. pp. 47-83.

Gueniffey, Patrice, (2018). *Bonaparte. 1769- 1802*. México: Fondo de Cultura Económica.